

Buenas Noticias

en Hoyo de Manzanares



DOMINGO XXXIII TIEMPO ORDINARIO

Año XIII – nº625
19/11/2017



Equipo sacerdotal

Párroco:
Roberto C. Baker Delgado
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com

f parroquiadehoyo



LITURGIA Y VIDA

CON LAS CARTAS EN LA MANO

“Difícil, pero no imposible” Es una frase que, aun por repetida, no deja de ser iluminadora de una gran verdad: quien la sigue, la consigue. Imposible resulta alcanzar la montaña más alta del mundo (el Everest) si, de antemano, el montañero se esconde y se queda conforme en el collado más pequeño... al lado de la llanura.

1. Y es que, el Señor, nos ha dado gran capacidad para salir de nosotros mismos. Para dar razón de nuestra fe y de nuestra esperanza. ¿Por qué nos asustan esos grandes picos donde, la fe, todavía no ha prendido con fuerza? ¿Por qué preferimos quedarnos al lado de los evangelizados y no salir al encuentro de los que aún no conocen la fuerza reveladora de Cristo?

Interrogantes que, junto a otros muchos, sólo esperan una respuesta: ¡Dios me ha dado mucho o poco y, por lo tanto, he de devolverle con creces tantas gracias que puso dentro de mí!

2. Cobardía y miedo son dos grandes enemigos que intentan paralizar nuestra vida cristiana. Pero, la ausencia física del Señor, reclama nuestra responsabilidad. ¿Qué estamos dispuestos a hacer por El? ¿Qué talentos están produciendo nuestras familias cristianas que han sido regadas con el sacramento del Bautismo y que, constantemente, son beneficiadas con multitud de gracias sacramentales? ¿Respondemos con generosidad a tantos regalos por parte de Dios y de la

Iglesia misma?

3. Debemos y mucho a Dios. Pero, por las circunstancias en las que nos encontramos, creemos que todo se lo debemos al hombre, al progreso, a la sociedad, a los amigos, al golpe de suerte (o incluso al horóscopo que nos predecía nuestro futuro inmediato)...y olvidamos saldar cuentas, o decir “gracias”, a Aquel que ha confiado tanto en nosotros y ha puesto un inmenso capital divino en nuestras entrañas: Dios.

--Seamos agradecidos.

Miremos un poco a nuestro foro interno. ¿Cuántas de los proyectos que hemos iniciado no se deben a la mano de Dios? ¿Cuántas cartas hemos tenido en la mano y, a la hora de jugar, lo hemos hecho pensando más en nosotros que en los demás, mirando más al mundo que pensando en Dios?

--Jugar en limpio. He ahí el dilema también de nuestra vida

cristiana. En limpio y con las cartas que Dios nos ha dado. Porque no solamente hay que jugarse la vida por Dios (a veces con mínimos y otras con índices de heroicidad), también lo hemos de hacer nítidamente. Sabedores de que, al final, el Señor quiere recoger algo de aquello que nos confió. ¿Le daremos espinas y no frutos? ¿Tal vez sólo intereses y no parte de la fortuna que le corresponde? ¿Sólo justificaciones de nuestra debilidad y no valentía en nuestro actuar?

--No nos crucemos de brazos. No tengamos temor a que, en la bolsa de los valores del mundo, no se evalúen demasiado las acciones del Reino de los Cielos. Entre otras cosas, y por muchas razones, porque al final lo único que permanece y se mantiene en alza son las valías eternas; aquellas que no caducan, que trascienden todo, que lo superan todo y que se convierten en bonos de salvación.



PAPAL VISIT | MYANMAR | 27-30 NOVEMBER 2017



**PRIMERA LECTURA**

Lectura del libro de los Proverbios 31, 10-13. 19-20. 30-31

Una mujer fuerte, ¿quién la hallará? Supera en valor a las perlas. Su marido se fía de ella, y no le faltan riquezas. Le trae ganancias, no pérdidas todos los días de su vida. Busca la lana y el lino y los trabaja con la destreza de sus manos. Aplica sus manos al huso, con sus dedos sostiene la rueca. Abre sus manos al necesitado y tiende sus brazos al pobre. Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura; la que teme al Señor merece alabanza. Cantadle por el éxito de su trabajo, que sus obras la alaben en público.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 127 - R. Dichosos los que temen al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien. **R.**

Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa. **R.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 5, 1-6

En lo referente al tiempo y a las circunstancias, hermanos, no necesitáis que os escriba, pues vosotros sabéis perfectamente que el Día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Cuando estén diciendo: «paz y seguridad», entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores de parto a la que está encinta, y no podrán escapar.

Pero vosotros, hermanos, no vivís en tinieblas, de forma que ese día os sorprenda como un ladrón; porque todos sois hijos de la luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

Así, pues, no nos entreguemos al sueño como los demás, sino estemos en vela y vivamos sobriamente.

EVANGELIO

✠ **Lectura del santo Evangelio según san Mateo 25, 14-30**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

«Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue en seguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno fue hacer un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos y se puso a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco". Su señor le dijo:

"Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor". Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos". Su señor le dijo:

"¡Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor". Se acercó también el que había recibido un talento y dijo: "Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo". El señor le respondió:

"Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Conque sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dáselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobraré, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese siervo inútil echadlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes"».

**LECTURAS DE LA SEMANA**

Lunes 20 **San Basilio de Antioquía**
 Martes 21 **Presentación de la Virgen**
 Miércoles 22 **Santa Cecilia, virgen y mártir**
 Jueves 23 **San Clemente I, papa y mártir**
 Viernes 24 **San Andrés Dung-Lac**
 Sábado 25 **Santa Catalina de Alejandría, virgen y mártir**

1 Mac 1, 10-15.41-43.54-57.62-64 / Sal 118 / Lc 18, 35-43
 2 Mac 6, 18-31 / Sal 3 / Lc 19, 1-10
 2 Mac 7, 1. 20-31 / Sal 16 / Lc 19, 11-28
 1 Mac 2, 15-29 / Sal 49 / Lc 19, 41-44
 1 Mac 4, 36-37. 52-59 / Sal 1 Crón 29, 10-12 / Lc 19, 45-48
 1 Mac 6, 1-13 / Sal 9 / Lc 20, 27-40



ESTA ES NUESTRA FE

PAPA FRANCISCO

AUDIENCIA GENERAL

Miércoles 15 de noviembre de 2017

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Continuamos con las catequesis sobre la santa misa. Para comprender la belleza de la celebración eucarística deseo empezar con un aspecto muy sencillo: la misa es oración, es más, es la oración por excelencia, la más alta, la más sublime, y el mismo tiempo la más «concreta». De hecho es el encuentro de amor con Dios mediante su Palabra y el Cuerpo y Sangre de Jesús. Es un encuentro con el Señor.

Pero primero debemos responder a una pregunta. ¿Qué es realmente la oración? Esta es sobre todo diálogo, relación personal con Dios. Y el hombre ha sido creado como ser en relación personal con Dios que encuentra su plena realización solamente en el encuentro con su creador. El camino de la vida es hacia el encuentro definitivo con Dios. El libro del Génesis afirma que el hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, el cual es Padre e Hijo y Espíritu Santo, una relación perfecta de amor que es unidad. De esto podemos comprender que todos nosotros hemos sido creados para entrar en una relación perfecta de amor, en un continuo donarnos y recibimos para poder encontrar así la plenitud de nuestro ser.

Cuando Moisés, frente a la zarza ardiente, recibe la llamada de Dios, le pregunta cuál es su nombre. ¿Y qué responde Dios? «Yo soy el que soy» (Éxodo 3, 14). Esta expresión, en su sentido original, expresa presencia y favor, y de hecho a continuación Dios añade: «Yahveh, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob» (v. 15). Así también Cristo, cuando llama a sus discípulos, les llama para que estén con Él. Esta por tanto es la gracia más grande: poder experimentar que la misa, la eucaristía, es el momento privilegiado de estar con Jesús, y, a través de Él, con Dios y con los hermanos.

Rezar, como todo verdadero diálogo, es también saber permanecer en silencio —en los diálogos hay momentos de silencio—, en silencio junto a Jesús. Y cuando nosotros vamos

a misa, quizá llegamos cinco minutos antes y empezamos a hablar con este que está a nuestro lado. Pero no es el momento de hablar: es el momento del silencio para prepararnos al diálogo. Es el momento de recogerse en el corazón para prepararse al encuentro con Jesús. ¡El silencio es muy importante! Recordad lo que dije la semana pasada: no vamos a un espectáculo, vamos al encuentro con el Señor y el silencio nos prepara y nos acompaña. Permaneced en silencio junto a Jesús. Y del misterioso silencio de Dios brota su Palabra que resuena en nuestro corazón. Jesús mismo nos enseña cómo es realmente posible «estar» con el Padre y nos lo demuestra con su oración. Los Evangelios nos muestran a Jesús que se retira en lugares apartados a rezar; los discípulos, viendo esta íntima relación con el Padre, sienten el deseo de poder participar, y le preguntan: «Señor, enséñanos a orar» (Lucas 11, 1). Hemos escuchado en la primera lectura, al principio de la audiencia. Jesús responde que la primera cosa necesaria para rezar es saber decir «Padre». Estemos atentos: si yo no soy capaz de decir «Padre» a Dios, no soy capaz de rezar. Tenemos que aprender a decir «Padre», es decir ponerse en la presencia con confianza filial. Pero para poder aprender, es necesario reconocer humildemente que necesitamos ser instruidos, y decir con sencillez: Señor, enséñame a rezar.

Este es el primer punto: ser humildes, reconocerse hijos, descansar en el Padre, fiarse de Él. Para entrar en el Reino de los cielos es necesario hacerse pequeños como niños. En el sentido de que los niños saben fiarse, saben que alguien se preocupará por ellos, de lo que comerán, de lo que se pondrán, etc. (cf. Mateo 6, 25-32). Esta es la primera actitud: confianza y confidencia, como el niño hacia los padres; saber que Dios se acuerda de ti, cuida de ti, de mí, de todos.

La segunda predisposición, también propia de los niños, es dejarse sorprender. El niño hace siempre miles de preguntas porque desea descubrir el mundo; y se maravilla incluso de cosas pequeñas porque todo es nuevo para él. Para entrar en el Reino de los cielos es necesario dejarse maravillar. En nuestra relación con el Señor, en la oración —pregunto— ¿nos dejamos maravillar o pensamos que la oración es hablar a Dios como hacen los loros? No, es fiarse y abrir el corazón para dejarse maravillar. ¿Nos dejamos sorprender por Dios que es siempre el

Dios de las sorpresas? Porque el encuentro con el Señor es siempre un encuentro vivo, no es un encuentro de museo. Es un encuentro vivo y nosotros vamos a la misa no a un museo. Vamos a un encuentro vivo con el Señor.

En el Evangelio se habla de un cierto Nicodemo (Juan 3, 1-21), un hombre anciano, una autoridad en Israel, que va donde Jesús para conocerlo; y el Señor nos habla de la necesidad de «renacer de lo alto» (cf v. 3). ¿Pero qué significa? ¿Se puede «renacer»? ¿Volver a tener el gusto, la alegría, la maravilla de la vida, es posible, también delante de tantas tragedias? Esta es una pregunta fundamental de nuestra fe y este es el deseo de todo verdadero creyente: el deseo de renacer, la alegría de recomenzar. ¿Nosotros tenemos este deseo? ¿Cada uno de nosotros quiere renacer siempre para encontrar al Señor? ¿Tenéis este deseo vosotros? De hecho se puede perder fácilmente porque, a causa de tantas actividades, de tantos proyectos que realizar, al final nos queda poco tiempo y perdemos de vista lo que es fundamental: nuestra vida del corazón, nuestra vida espiritual, nuestra vida que es encuentro con el Señor en la oración.

En verdad, el Señor nos sorprende mostrándonos que Él nos ama también en nuestras debilidades. «Jesucristo [...] es víctima de propiciación por nuestros pecados, no solo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Juan 2, 2). Este don, fuente de verdadera consolación —pero el Señor nos perdona siempre— esto, consuela, es una verdadera consolación, es un don que se nos ha dado a través de la Eucaristía, ese banquete nupcial en el que el Esposo encuentra nuestra fragilidad. ¿Puedo decir que cuando hago la comunión en la misa, el Señor encuentra mi fragilidad? ¡Sí! ¡Podemos decirlo porque esto es verdad! El Señor encuentra nuestra fragilidad para llevarnos de nuevo a nuestra primera llamada: esa de ser imagen y semejanza de Dios.

Este es el ambiente de la eucaristía, esto es la oración.

LOTERÍA DE NAVIDAD
de la Parroquia

57.951

Para ayudar en las necesidades de nuestra Parroquia, ya podéis adquirirla. También disponéis de la tradicional Lotería de Navidad de la cofradía del Santísimo y Ntra. Sra. del Rosario

15.858



Lotería Nacional

INSCRÍBETE en Catequesis

Las fechas de comienzo de los grupos de catequesis para el curso 2017/18 serán:

INICIACIÓN CRISTIANA DE NIÑOS

- 1º (7 años): Martes 17 de octubre (17,30 h.)
- 2º : Miércoles 18 de octubre (17,30 h.)
- 3º : Jueves 19 de octubre (17,30 h.)

JUNIOR (10 a 15 años): todos los grupos, domingo 22 de octubre (18 h.)

juveniles.NSR (15 a 18 años): Domingo 22 de octubre (18,00 h.)

JOVENES (20 a ... años) Domingo 22 de octubre (20 h.)

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

El próximo **lunes 20 y jueves 23**, después de la Misa de las 19 horas

HORARIO DE MISAS

- **Lunes a Viernes:** 10 y 19h.
- **Sábados:** 10 y 19 h. (víspera)
- **Domingos y festivos:** 10, 11:30, 12:30 y 19h.

El Despacho Parroquial abre:
Jueves de 19,30 h. a 20:30 h. y sábados de 11,00 h. a 12,00 h.



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO 19	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, DIF. FAM. LÓPEZ MONTERO, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA, TERESA CRUZ, DANIEL LÓPEZ; 11:30 - AMELIA, CARLOS, LOURDES, GRACIANO, LEONARDO, MANUELA, SOR MATILDE CHANTAL, RUPERTO, MATILDE, FAMILIA MORENO, LEONARDO, YANELI; 12:30 - POR EL PUEBLO; 19:00 - GABRIEL, SARA, JUANA, JOSEFA, MANUELA, LUCIO;
LUNES 20	10:00 - SALVADOR GIL, HERMELINDA, ALFREDO, ÁNGELES, FAM. Gª IZQUIERDO; 19:00 - ANTONIO, FERNANDO MARTÍN CARRILLO;
MARTES 21	10:00 - ; 19:00 - PACO GUERRA, ANA Mª BARRANQUERO, DIF. FAM. GUERRA BARRANQUERO;
MIÉRCOLES 22	10:00 - MARIO y MARIATE, ADELINA; 19:00 - ANTONIO MARTÍN, ROCIO;
JUEVES 23	10:00 - ESPERANZA, MANUEL, MOISÉS, MARI CRUZ; 19:00 - ALBERTO, JOAQUÍN, ELENA, ROSA;
VIERNES 24	10:00 - DARÍA; 19:00 - FRANCISCO CHIARRI;
SÁBADO 25	10:00 - MAURICIO, DOLORES, JUAN BAUTISTA; 19:00 - ERNESTO, DIF. FAM. GALVÁN;
DOMINGO 26	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CANIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA, 11:30 - CLODOALDA; 12:30 - POR EL PUEBLO; 19:00 -;

Cómo hacer Asamblea



FORMACIÓN

Rito de Comunión

Ritos de realización (4).

El canto de comunión.

El pueblo, que camina hacia el encuentro con su Señor en el Pan de Vida de la Eucaristía, lo hace con alegría, y el canto que se entona en este momento expresa esa alegría y ese gozo, y refuerza el simbolismo procesional del caminar juntos. La unión de las voces favorece la unión de los corazones y potencia el sentimiento comunitario. Lo explica así el Misal: "Mientras sacerdote y fieles reciben el Sacramento, tiene lugar el canto de comunión, canto que debe expresar, por la unión de las voces, la unión espiritual de quienes comulgan, demostrar, al mismo tiempo, la alegría del corazón y hacer más fraternal la procesión de los que van avanzando para recibir el Cuerpo de Cristo".

Normalmente parece preferible que el pueblo participe en el canto, pero sin que se vea forzado a cantar de continuo y, menos, a llevar consigo, mientras camina, libros o papeles para poder cantar las diversas letras.

El canto de comunión ha de ser fácil, que no exija tal atención que impida el recogimiento; si es posible con alternancia de pueblo y solistas, o pueblo y coro. No hay por qué estar cantando todo el tiempo que dura la comunión. En principio, debiera ser suficiente un solo canto. Los libros litúrgicos hablan del canto de comunión, no de los cantos de comunión. Un canto, y que sea realmente de comunión. Aquí la pauta de los libros litúrgicos es importante: interviene el tema eucarístico, el propio del tiempo o de la fiesta, la referencia al evangelio del día... Esas tres pistas constituyen una buena orientación.

